

al habla con el
P. Francisco Villén,
Director de Radio
Popular de Gran
Canaria, (Radio EGCA)

UNA GRAN EXPERIENCIA EN EL CAMPO DE LA CULTURA

En la Emisora de Radio Popular de Gran Canaria, Radio Ecga, nos encontramos con el P. Francisco Villén, jesuita y Director de esta Emisora, que en labios del pueblo es llamada la Emisora que enseña.

Entramos en materia y abordamos el tema.

—Padre, ¿quisiera decirnos cómo se le ocurrió enseñar por Radio?

—Hace años me preocupaba la situación de nuestro pueblo diseminado por campos de Andalucía, Canarias, etc.

Además, la situación de otras muchas personas mayores que van por la vida faltos de los más elementales de conocimientos y que sienten un reparo prácticamente invencible de asistir a una Escuela.

La Radio, juzgué que era el único instrumento posible de llegar aún a los más escondidos rincones.

—¿Qué experiencia tiene de la eficacia de este instrumento?

—Que es indiscutible ante una realidad de 8.000 alumnos de Cultura General en los dos años de funcionamiento aquí en Las Palmas. El incremento es constante por el "contagio" que se va dando de unos en otros al experimentar los positivos programas.

—¿Cuándo y con cuántos alumnos comenzó?

—El 15 de febrero del 65 se iniciaron las clases. Entonces logramos reclutar con esfuerzos ímprobos 277 alumnos. Desde aquel momento el ritmo de aumento ha sido fuera de lo previsto.

—¿Qué materias enseñan por la Emisora?

—Desde enseñar a escribir y leer hasta las materias propias de una enseñanza básica equivalente a un segundo o tercero de bachillerato.

Además, tenemos con el mismo sistema los Cursos Especiales de Contabilidad e Inglés, con resultados también superabundantes.

—¿Pero es posible enseñar a escribir por radio?

—Ciertamente sí. El secreto está en los Esquemas de Clase, que el alumno tiene en su poder, sobre los que se montan las explicaciones orales. En el sentir de muchos alumnos es como si el profesor les estuviera guiando por encima del hombro.

—¿Tienen contacto personal con los alumnos?

—Hoy hay 170 Maestros Correctores repartidos por el territorio que abarcamos con nuestra organización. Estos Maestros Correctores cada semana ven al alumno para entregarles los cuadernos corregidos y los Esquemas de Clase, a la vez que le recogen los cuadernos trabajados juntamente con sus Esquemas. En este contacto se les orienta de viva voz ante las posibles dificultades que puedan originarse.

—¿Es totalmente gratis la enseñanza?

—No. Estimamos que lo gratis no se considera como algo de valor. Por eso, se les cobra una cantidad insignificante, de forma que lo económico no sea motivo seleccionador de nuestros alumnos.

—¿Además de las clases tiene otra misión la Emisora?

—La de ambientar y crear un clima de alegría, esperanza y superación en el pueblo sencillo. Por eso, hemos prescindido de la comercialización de la Emisora. No tenemos publicidad comercial.

—¿Cómo se sostiene?

—Primero, el montaje se hizo por aportaciones de particulares. Luego los particulares siguen ayudando y las Entidades Estatales, tanto nacionales como provinciales, prestan el más decidido apoyo económico a esta obra. Especialmente la Campaña Nacional de Alfabetización.

—¿Cree que esta experiencia puede servir en otras provincias y naciones?

—Sin dudar. Tanto es así que nos estamos atreviendo a pensar en la posibilidad de crear un Centro Superior de Enseñanza para formar el profesorado y organizadores de este Sistema con el bagaje científico necesario para lograr los máximos rendimientos.

—Por último, ¿resulta costosa económicamente la enseñanza según ustedes la tienen planificada?

—Al principio, al ser pocos alumnos, sí. Luego, pasados los tres o cuatro mil no. Actualmente cada alumno tiene un gasto de 90 a 95 pesetas mensuales.

Muchas gracias, padre Villén, y espero que las referencias que nos hace puedan tener acogida ante los responsables de la educación de los pueblos subdesarrollados y en vías de desarrollo.

